



REVISTA DE DIFUSIÓN ACADÉMICA

ISSN 2718-6318

Año IV | Número 16 | Octubre 2023

El monumento a Vicente López y Planes en la Plaza de Olivos

Un siglo de presencia en el paisaje y en la memoria identitaria

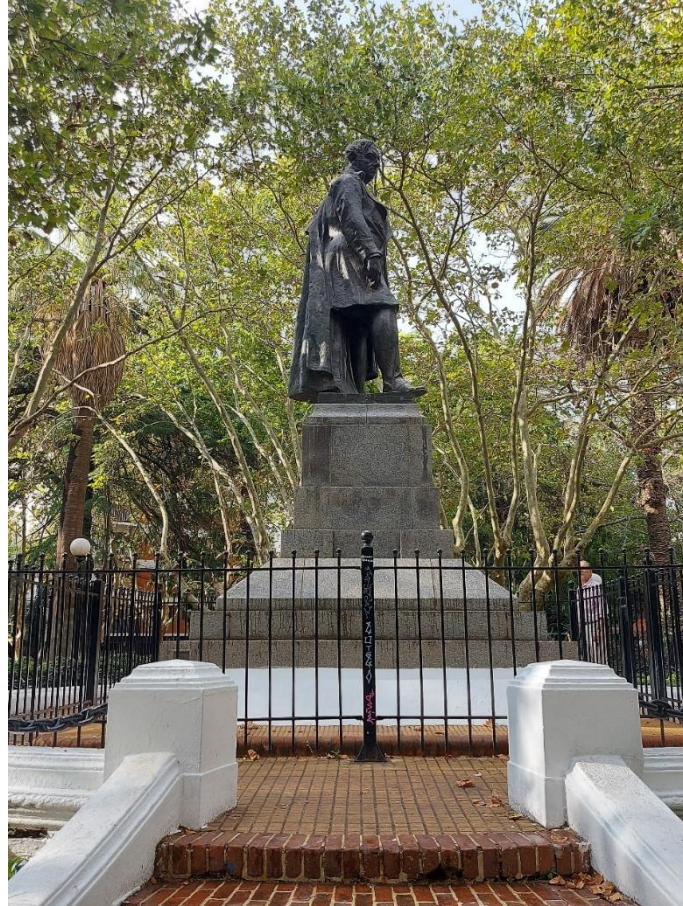
Oscar Andrés De Masi* y Marcela P. Fugardo**

oademasi@gmail.com y marcelafugardo@gmail.com

* Coordinador de la cátedra extracurricular “Adrián Beccar Varela” de la USI.

** Coordinadora de Patrimonio Histórico de la Municipalidad de San Isidro y directora y docente de la Diplomatura en Patrimonio e Historia de San Isidro y el Pago de la Costa en la USI.

Introducción



El monumento en la actualidad. En general ha mantenido sus características originales, salvo la agregación de una reja, por razones de seguridad (Foto MF, 2022).

La Plaza de Olivos (llamada “Vicente López y Planes”) se adorna, desde hace un siglo, en la convergencia de sus senderos, con un espléndido monumento que representa al autor de los versos del Himno Nacional, obra del escultor Claudio León Sempere. Y no está fuera de lugar aquella figura de patrono, en el paseo que lleva su nombre, lo mismo que el partido al cual pertenece la localidad de Olivos.

Pero la historia del monumento va más allá del homenaje estatuario y se engarza, años después de su inauguración, en una frustrada operación funeraria, que pretendía trasladar los restos del prócer, desde el cementerio de la Recoleta hasta la iglesia de Jesús en el Huerto de los Olivos.

Vamos a relatar, a continuación, ambas crónicas: la del mausoleo que no fue y la de la estatua que, por fortuna, pudo ser. Pero en el orden de ocurrencia de cada caso; vale decir, comenzando por la escultura que, como hemos dicho, celebró en noviembre de este año su primer centenario¹.

El monumento escultórico: los preparativos y la ceremonia inaugural

Como en casos similares, hubo una “junta ejecutiva” o comisión encargada de llevar adelante la iniciativa del monumento, la cual, al momento de la inauguración, estaba integrada por los vecinos Donaciano Arzac Vaz, Pablo Ferrari, Federico Bardi, Amadeo Bargués, Natalio Querido, Félix Parodi, Gil Zoilo Querido y Benito Couto. Vale decir que el homenaje expresaba un deseo genuinamente popular.



Acto de inauguración del Monumento a Vicente López.

(Foto *La Nación*, 19 de noviembre de 1923).

El día de la inauguración, 18 de noviembre de 1923, llegó y, aún con todas las previsiones tomadas para darle al acto el brillo merecido, el mal tiempo jugó su papel,

¹ Aún cuando las fuentes hemerográficas son irrecusables en cuanto a la fecha, es llamativo que en medios de comunicación oficiales de la Municipalidad de Vicente López, como @vivamosvl, se mencione como fecha inaugural el 18 de enero.

como lo hizo notar la prensa. Los concurrentes debieron permanecer bajo la lluvia, mientras se mojaban los gallardetes y las banderas que adornaban la plaza de Olivos².

Pero al mal tiempo hubo de ponerse buena cara, porque la expectativa de la ceremonia era grande en el vecindario. Desde pasado el mediodía, la banda de música amenizaba el ambiente, donde se congregaban numerosas familias y delegaciones escolares. Diez minutos antes de la hora señalada como inicio en el programa, que eran las 15, llegó el presidente de la República, el Dr. Marcelo T. de Alvear (predispuesto siempre al ritual inaugural de estatuas de próceres), acompañado de los ministros de Guerra y de Agricultura quienes, recibidos por las autoridades locales, se desplazaron hasta el palco oficial, levantado a unos diez metros del monumento y literalmente rodeado de las delegaciones de escolares y sus maestras. A las tres en punto llegó el gobernador de la Provincia junto a algunos de los ministros de su gabinete y, de inmediato, comenzó a ejecutarse el Himno Nacional, mientras se descorría el velo que cubría la estatua. Era el momento culminante, según el rito convencional de la inauguración de monumentos patrióticos.



El palco oficial, con el presidente Alvear en el centro. (Foto revista *Orphun*. Diciembre 1923).

El Dr. Obdulio F. Siri, de procedencia radical desde 1905 (era diputado nacional desde 1922 y había desempeñado un cargo ministerial en el gabinete provincial), habló en nombre de la comisión de homenaje, destacando los perfiles cívicos de Vicente López y Planes y cómo, con este homenaje, se saldaba una deuda moral para con el prócer. Se trataba de evocar una de aquellas *“vidas ejemplares, envueltas en el sagrado*

² *La Nación*, 19-XI-1923, p.12. Fue inaugurado ayer el monumento a Vicente López.

prestigio de la muerte, nimbadas con el halo de la posteridad...". El tramo final del discurso lo dedicó a la creación del Himno Nacional.

Concluida la alocución, que no fue breve, y mientras el chaparrón bañaba la plaza, la señorita Mony Hermelo³ recitó la poesía titulada "*La gloria del Himno*" compuesta para la ocasión, a solicitud de la comisión pro-monumento, por el poeta argentino Julián de Charras⁴ (cuyo texto íntegro ofrecemos en el Anexo); tras lo cual, el Dr. Juan José Frugoni, en representación de la Cámara de Diputados de la Nación, improvisó unas palabras. A su turno, el Sr. Norberto Bardi leyó el "*Canto a Vicente López y Planes*", el cual escribió para la ocasión. Y luego, el Sr. Rodolfo Collet hizo uso de la palabra en nombre de los extranjeros residentes en Olivos. Al parecer estaban previstos otros números, como lo había anticipado la prensa, pero la lluvia, copiosa de a ratos, modificó forzosamente el programa.



La Srta. Mony Hermelo recitando bajo la lluvia.
(Foto revista *Orphun*. Diciembre 1923).

³ Mony Hermelo fue en su época una destacada declamadora.

⁴ Entre la bibliografía de Julián de Charras (1889 - 1945), poeta y letrista argentino, de temática histórica, pueden mencionarse *El Friso Heroico*, *La epopeya patria* y *La Patria en marcha*. Publicó, además, numerosas novelas cortas y la antología de sus poesías, *Soles rojos y lunas de plata*, donde fue publicada "*La gloria del Himno*".



El nutrido grupo de escolares presente en el acto de inauguración.

(Foto revista *Orphun*. Diciembre 1923).

En el pedestal fueron colocadas cuatro placas de bronce, ofrendadas por la Armada Nacional, el Colegio Internacional de Olivos, el Magisterio local y los residentes extranjeros. Todas las placas habían sido ejecutadas por el autor del monumento, el artista Claudio L. Sempere.



La placa ofrecida por los residentes extranjeros: la única que se conserva de las cuatro colocadas el día de su inauguración (Foto MF, 2022).

El *lunch* de agasajo

Como estaba previsto, al concluir la ceremonia, alrededor de las cuatro de la tarde, se convidó a las autoridades y a otros invitados especiales a compartir un *lunch* en los salones del Hotel Carapachay⁵, un lugar social muy adecuado en el pueblo.

El presidente Alvear se excusó de asistir, alegando falta de tiempo para retornar a la Capital (quizá sea más plausible pensar que deseaba cambiarse la ropa mojada); de modo que presidió la mesa el gobernador Cantilo, a quien agradeció, en nombre de la comisión de homenaje, el Dr. Horacio González del Solar.

Nuevamente fue requerida la actuación recitativa de la señorita Hermelo, ahora a resguardo de la lluvia y muy aplaudida, tras lo cual el gobernador improvisó un saludo afectuoso para el vecindario de Olivos.

Como práctica epocal, la comisión de homenaje había mandado a acuñar medallas conmemorativas de oro, plata y bronce, que debieron repartirse en algún momento del convite. Todo concluyó pasadas las cinco de la tarde⁶.

Aspectos artísticos de la escultura

La escultura no debió pasar inadvertida como novedad pueblerina. La revista *Orphun*, publicada en inglés, le dedicó una nota ilustrada en su número de diciembre de 1923.

⁵ GOBBI, Verónica: "El Hotel "Villa Carapachay" de Olivos", publicado en FUGARDO, Marcela, compiladora: *Cuadernos de la Diplomatura, vol. 1. Memoria, Identidad y Territorio. Trabajos de integración final de la Diplomatura en Historia y Patrimonio de San Isidro y del Pago de la Costa. Cohorte 2022*. Editorial Poliedro, USI. <https://drive.google.com/file/d/1zeW-9NIKESNpexUAVCVU5FVCu2Vu6b4I/view>

⁶ *La Nación*, 19-XI-1923, "Fue inaugurado ayer el monumento a Vicente López", p. 12.



La estatua recién inaugurada (Foto revista *Orphun*. Diciembre 1923).

No hay duda de que se trata de una obra en escala monumental, concebida con buen criterio y ejecutada con maestría. Si bien el autor debía su formación al academicismo, se advierte sin embargo la interferencia de ciertas tendencias más modernizadoras, abrevadas en sus años de estudio en España.

La actitud del sujeto representado es severa, como conviene a un prócer nacional a quien tocó actuar con coraje cívico en tiempos de crisis. No fue solamente el Himno Nacional el motivo de su gloria póstuma, aunque sea el hecho más conocido popularmente de su biografía. Ocupó varias magistraturas (llegó a presidir en forma interina las Provincias Unidas del Río de la Plata) y, antes, combatió durante la segunda invasión inglesa.



Una hermosa vista panorámica del monumento y sus elegantes escalinatas.

(Foto Archivo Histórico Digital de Vicente López. Autor: Elvidio Edmundo Queirolo, 1958).

Esta acendrada ejemplaridad de López y Planes fue bien sintetizada por el jurista Carlos Constenla, en ocasión del homenaje local al prócer, en el año 2022, al recalcar que su relevancia:

...trasciende el hecho de haber sido el autor de la letra del Himno Nacional porque fue también un gran hombre de Estado que en los momentos más difíciles de la historia argentina asumió la responsabilidad de conducir sus destinos en pos de la unidad nacional...Si en nuestra historia y presente hubieran existido hombres como Vicente López y Planes, probablemente nuestro país sería mucho mejor...⁷.

Si se compara este monumento con aquel otro homónimo, también de bronce, ubicado en la Plaza Vicente López de la ciudad de Buenos Aires (obra de Mateo Alonso), saltan a la vista las diferencias, tanto en la actitud del sujeto como en la representación de los rasgos faciales.

⁷ *Perfil* (12 de mayo de 2022). *Tres tataranietas de Vicente López y Planes lo homenajearon en el Día del Himno Nacional*. Recuperado el 28 de noviembre de 2023. <https://perfil.com/noticias/sociedad/tres-tataranietas-de-vice-lopez-y-planes-lo-homenajearon-en-el-dia-del-himno-nacional.phtml>



Dos abordajes iconográficos diferentes para el mismo sujeto histórico: a la izquierda, la escultura de Mateo Alonso en Buenos Aires muestra a un López y Planes que escribe el Himno mientras camina...; a la derecha, la obra de Sempere en Vicente López exhibe al estadista aplomado y consular (Izq. Foto OADM, 2020. Der. Foto MF, 2022).

En efecto, a la señalada *gravitas* de la obra de Sempere, se contrapone una pose más dinámica y quizá menos aplomada en la obra de Alonso, donde el prócer se halla abocado a la tarea de escribir los versos del Himno Nacional... *ide pie*, con sobretodo y casi *sur la même marche*! ¿Quién escribe versos neoclásicos en tal acción ambulatoria? No parece una actitud consistente con la tarea escritural ejecutada, ni con el carácter de Vicente López.

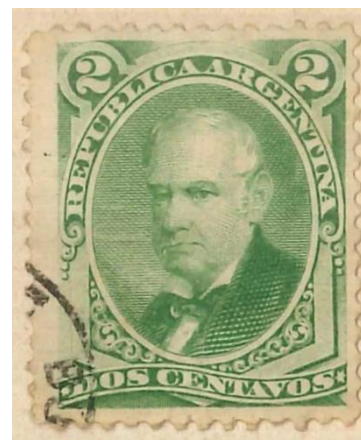
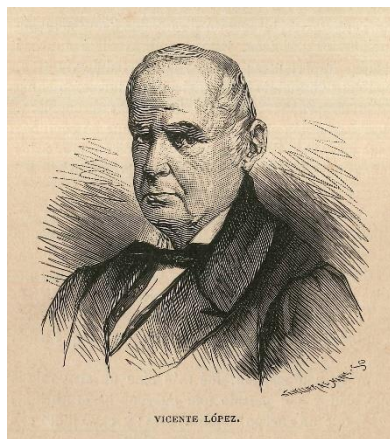
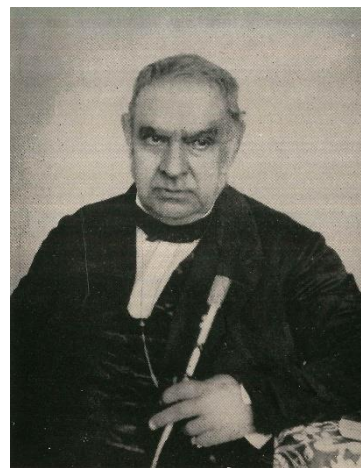
Igual desconcierto causa el rostro de la figura en la plaza porteña, cercano a la exageración de una caricatura (¿esa nariz?, ¿ese mentón?, ¿esa frente?). De hecho, a pocos metros de allí, existe una placa de bronce que señala el nombre de la calle Vicente López, donde la efigie del prócer puesta en un medallón muestra su rostro más frecuentemente representado.

Es evidente que alguna polémica causó la propuesta de Alonso, porque estando ya muy avanzados los trabajos de instalación del monumento (con su bello pedestal original, hoy reemplazado por una base sin mérito artístico), la Intendencia mandó a suspender las tareas, a la espera de que “*la comisión municipal dé su veredicto sobre ciertos detalles de la obra que, a última hora, se han hallado discutibles...*”⁸. ¿Serían los

⁸ Revista *Caras y Caretas*, n.º 925, 24-VI-1916. El monumento debía inaugurarse en las fiestas del 9 de julio, pero asaz tardíamente se descubrieron “defectos que bien podrían haberse observado en la maquette”. La suspensión de la instalación dio lugar a protestas.

rasgos faciales o la pose estilo “Johnny Walker” lo que causó aquella interferencia en el programa inaugural?

Sin embargo, ha de mencionarse en homenaje a la verdad, que alguna iconografía no tan habitual ofrece unos rasgos menos embellecidos de don Vicente a mediana edad, bastante cercanos al retrato de Alonso.



Cuatro retratos de Vicente López y Planes.

Como sucede en general con el resto de los próceres, la manera de retratarlos muestra enfoques epocales e intenciones iconográficas diferentes, según se trate de ilustrar un manual escolar, un sello postal o una galería de estadistas ilustres.

En cuanto al pedestal, como dijimos, en el caso capitalino ha perdido su construcción original (que era de planta circular, con un zócalo adelantado, e incluía otras figuras alegóricas) y exhibe en su reemplazo un soporte revestido de placas de granito sin

gracia ninguna; a diferencia del monumento de Olivos, donde la escultura *plus* el pedestal guardan la unidad formal de la obra de arte tal cual fue concebida desde el comienzo. Sin duda, las suaves escalinatas que rodean los lados del basamento estabilizan y a la vez realzan la prestancia del conjunto olivense.

La obra de Sempere supera a la de Alonso, tanto en el esfuerzo monumental como en la credibilidad de la pose. La totalidad de la figura proyecta sobre el observador la equilibrada imagen del prócer que la narrativa histórica nos ha legado, pudiendo en tal sentido decirse que el escultor ha penetrado en la captación de la personalidad nada agitada del sujeto y los rasgos serenos pero firmes de su carácter. En cuanto al parecido fisionómico, es un tema abierto.



Aplomo y *gravitas*, dos notas salientes en la figura concebida por Sempere (Foto MF, 2022).

El escultor Claudio León Sempere

Hijo de españoles, había nacido el 11 de abril de 1894, según José León Pagano en Buenos Aires y, según otras fuentes en San Antonio de Areco. Estudió escultura en España y obtuvo numerosos premios, tanto allí como en nuestra Capital, donde desarrolló una destacada labor como docente.

En 1919 logró un segundo premio en el Salón Nacional, con una figura femenina sedente titulada *Senectud*⁹.

Al mismo salón había enviado un *San Francisco* y una cabeza de niño rotulada como *El Pibe*. A juicio de Pagano, reiteraba con estas obras los éxitos obtenidos en España¹⁰.

Casado con una escultora (Oka Ovejero), estableció su taller en Burzaco, donde propició una ordenanza que designa con el nombre de artistas a algunas calles de la localidad; y fue fundador de la Sociedad de Fomento de Burzaco este. Falleció el 15 de octubre de 1942.

Su producción escultórica alternó los monumentos, los retratos y los temas libres. Entre sus obras se destacan, además del monumento a Vicente López y Planes, una estatuilla de bronce casi experimental denominada *Primeras pieles* (adquirida por el Museo Nacional de Bellas Artes), la estatua de Hipólito Yrigoyen en San Antonio de Areco, el busto del Dr. Luis Gismondi en el Hospital “Lucio Meléndez” de Almirante Brown, el busto de Olegario V. Andrade en el Rosedal de Palermo, un busto del almirante Brown, los retratos de los doctores Carlos Martínez, E. M. Tomazeuzki y Mario Jurado, y el Monumento a la Bandera Nacional erigido en la plaza “Manuel Belgrano” de Burzaco (declarado monumento histórico nacional mediante la ley 27.516 del año 2019), que el autor no llegó a ver inaugurado a causa de su muerte prematura¹¹.

⁹ LOZANO MOUJÁN, José María: *Apuntes para la historia de nuestra pintura y escultura*. Buenos Aires, Librería de A. García Santos, 1922, p. 222. El crítico anotó solamente este dato como referencia a Sempere.

¹⁰ PAGANO, José León: *El Arte de los argentinos*. Tomo III. Buenos Aires, edición del autor, 1940, p. 503. Sin ser abundante la información, al menos Pagano le dedicó a Sempere alguna atención condensada en menos de una página y un juicio en general favorable a su obra, especialmente en la captura de la intimidad del carácter del sujeto, tratándose de retratos.

¹¹ Este monumento de lenguaje moderno, comenzado en 1937 e inaugurado en 1943, es considerado como el primero de aquellos erigidos en homenaje a la Bandera Nacional que todavía permanece aún en pie. Los anteriores que hubo ya no existen y el de Rosario es posterior. Pero debería revisarse el dato, trayendo a debate el Mástil de los Estudiantes, inaugurado en San Isidro en mayo de 1938, vale decir, cinco años antes del monumento de Burzaco. La obra burzaquense contó con la participación del constructor Francisco Blumetti, asistido por Agustín Angonelli. Su concreción debe estimarse como un logro comunitario. En rigor se trata de un mástil monumental cuyo pedestal, un conjunto de volúmenes cúbicos de 5 metros de lado por 8 metros de altura, fue revestido con Travertino de Mendoza y decorado con las figuras de cóndores andinos. La muerte repentina de Sempere impidió la conclusión del programa iconográfico, que comprendía también dos relieves alusivos a las batallas de Salta y Tucumán, y las figuras de cuatro centinelas en los accesos al monumento, en cuyo interior se ubica un templete para guarda de la bandera de ceremonias, custodiada en un cofre que perteneció a un buque de la Armada Nacional. Para una completa información de la historia del monumento, ver los antecedentes del proyecto de ley 14.530 en <http://intranet.hcdiputados-ba.gov.ar/refleg/f14530.html>

Precisamente en Burzaco, donde residía, existe una calle que lo recuerda y un museo artístico dedicado a su obra, creado en 1985.

La suma de monumento y mausoleo como programa de homenaje local

Al parecer, la idea de volver a homenajear a don Vicente López y Planes la tuvo el entonces párroco de Olivos, que era el P. Bernardo Gustavino, que ejerció el curato entre 1929 y 1945¹².

Debió ser una persona con matices singulares, ordenado presbítero ya mayor tras haber ejercido la profesión de contador público en la cual habría amasado una discreta fortuna, que donó a los pobres al momento de encauzar su vocación religiosa. Su vida estaba, pues, rodeada de cierto misterio, que alcanzaba también a su verdadero estado de salud física, porque luego se supo que padecía una grave enfermedad que no reveló, pero que tampoco le impidió desplegar una energía admirable¹³.

Lo cierto es que un 10 de setiembre de 1942 presidió una reunión a la cual asistieron numerosos vecinos y funcionarios locales, donde se acordó crear una “comisión” (cuya presidencia honorífica iba a ser ofrecida en conjunto al presidente de la Nación, que era Ramón Castillo y al cardenal Copello, en tanto la “presidencia honorífica eclesiástica” se destinó al arzobispo de La Plata, monseñor Juan P. Chimento) encargada de erigir un monumento que fuera, a la vez, mausoleo para los restos del prócer. Es curioso lo del monumento, pues como vimos ya existía desde 1923 el de la Plaza, que debió llamar la atención de Gustavino apenas llegado al pueblo. Tendríamos, en tal caso, una situación de duplicación monumental pero respondiendo a dos programas intencionados diferentes: uno, funerario; y el otro, ya en pie, conmemorativo y onomástico.

La comisión se mostró activa a lo largo de doce reuniones, logrando numerosas adhesiones de todo el país y de diversos sectores. Incluso fue emitida una *Proclama*

¹² Para una semblanza del desempeño del P. Gustavino, ver LEÓN, Manuel Guillermo: *Jesús en el huerto de los Olivos*. Carlos A. Vicino editor, Buenos Aires, 1997. Aunque el estilo narrativo de León no se destaca por sus galanuras y luce salpicado por comentarios colaterales que resultan casi ramplones e innecesarios en un trabajo histórico, sin embargo, debe reconocerse que el autor ha tenido acceso, merced a su desempeño curial, a un caudal importante de fuentes documentales.

¹³ LEÓN, Manuel Guillermo: *Jesús en el huerto de los Olivos*, Carlos A. Vicino editor, Buenos Aires, 1997, p. 63.

dirigida al pueblo argentino, henchida de retórica patriótica en torno del valor identitario del Himno Nacional, dando a entender que el país estaba todavía en deuda de tributo con el autor de la canción patria. Con ello se justificaba también el pedido de contribuciones pecuniarias, que harían sentir al donante “*el halago del deber cumplido*”¹⁴.

El lugar para el mausoleo se había reservado a un lado del templo y hasta llegaron a encargarse mármoles y granitos, que quedaron allí visibles durante un tiempo, según recuerdan los testigos. Pero vaya a saber por qué, la iniciativa que tanto énfasis había mostrado *primo ímpetu*, se extinguió sin muchas explicaciones. Muchos años más tarde, por inspiración del historiador Francisco Romeo Grasso, se reiniciaron las gestiones, pero sin éxito tampoco esta vez.

Según el citado cronista parroquial Manuel León, hubo dos impedimentos insalvables: el primero, que los descendientes de López y Planes no habrían prestado acuerdo al traslado de los restos; el segundo, que habiendo en el sepulcro recoleto los restos de tres López (y no sólo del autor del Himno), se dificultaría una identificación del ataúd de don Vicente¹⁵.

Sin descartar estas razones, a nuestro juicio cabría agregar una circunstancia adicional: que la tumba de los López (ubicación 19.P.K. Sección 13. Bóveda de Gutiérrez) fue declarada monumento histórico nacional mediante el decreto del PEN n.º 3039 del año 1946, en el marco de las primeras declaratorias nacionales de sepulcros de próceres¹⁶.

Ello vendría a agregar un impedimento nuevo, por cuanto aparecía en escena (o debía aparecer según la ley 12.665) la Comisión Nacional de Monumentos y Lugares Históricos, cuyo criterio era por aquella época, y lo siguió siendo (con alguna excepción en años más recientes y menos aiosos para el organismo), el de no prestar

¹⁴ *Ibidem*, pp. 75-83.

¹⁵ *Ibidem*, p. 83.

¹⁶ DE MASI, Oscar Andrés: *Sepulcros históricos nacionales. Evolución de su tratamiento jurídico y patrimonial y repertorio fotográfico de época*. Eustylos/Comisión Nacional de Museos y de Monumentos y Lugares Históricos/Fundación Fondo para el Patrimonio Argentino. Buenos Aires, 2012, pp. 25 y 125.

conformidad a las traslaciones de restos de próceres, manteniendo el principio de intangibilidad de los sepulcros históricos¹⁷.

En suma, la iniciativa funeraria quedó frustrada y el espacio destinado al mausoleo se convirtió en sala para recepción de los novios, en ocasión de los casamientos.

ANEXO

Texto completo de la poesía “*La gloria del Himno*”, de Julián de Charras, declamada de memoria por la Srta. Mony Hermelo en el acto de inauguración del monumento. Versión extraída de la obra *Soles rojos y lunas de plata* (pp. 208 - 212), citada en la *Bibliohemerografía*.

LA GLORIA DEL HIMNO

(A solicitud de la comisión pro-monumento a López y Planes, en Olivos, para la inauguración del mismo).

|

Era en aquel tiempo heróico
de nuestra magna epopeya,
cuando el clarín esparcía
por todo el suelo de América
la luz revolucionaria
del sol de la independencia...
Era en aquel tiempo grande,
de abnegaciones supremas,
de sacrificios gloriosos
y de virtudes austeras,

¹⁷ Véanse los casos de Sarmiento, de Remedios de Escalada de San Martín, del deán Funes, del Dr. Vélez Sarsfield o del general Paz. Una resolución raramente permisiva se refirió a los restos del general Conrado Villegas, trasladados a Trenque Lauquen en 1945. Ver DE MASI, Oscar Andrés, Ob. cit. Más recientemente, y siendo uno de los coautores de este trabajo miembro del cuerpo colegiado de la Comisión Nacional de Monumentos, se negó el traslado a Misiones de los restos de A. Bonpland, lo mismo que cualquier intervención en el mausoleo del Gral. San Martín con el propósito de reemplazar un blasón chileno. Con posterioridad a la aludida gestión, la Comisión Nacional tuvo el mal tino de autorizar el traslado desde la Recoleta de los restos de Bernardo de Monteagudo, contrariando de este modo su más sostenida jurisprudencia.

en que la fe redentora,
–como llamarada inmensa–
iba encendiendo en las almas,
al soplo de la tormenta,
al culto del patriotismo
y el volcán de las ideas...
Despertaban a la vida
los pueblos que entre tinieblas
yacían aletargados,
en las quebradas jujeñas,
sobre los valles andinos
y del Plata en las riberas.
Despertaban, y en el fondo
de sus tradiciones viejas
sentían clamar las razas
indómitas y guerreras,
por la libertad perdida...
y como si por sus venas
se infundiera, de improviso,
un raudal de sangre nueva,
se levantaban airados,
como vibrantes protestas,
para sacudir el yugo
de la opresión extranjera;
inspirados por la aurora
que iluminaba la tierra;
altivos en la demanda,
heroicos en la contienda,
cual águilas montaraces,
como pumas de las sierras...
Y fué entonces, que al conjuro
de aquella grandiosa escena,
alguien miró al cielo azul

donde las nieves eternas
de los Andes se perdían...
y en su sed calenturienta
vió que firmamento y cumbres
flotaban cual una enseña;
¡Y así nació para el mundo
la azul y blanca bandera,
como símbolo sublime
de la altura y la pureza!

||

¡Ya estaban listas las huestes!
y el corazón con la fuerza
del ideál, en los pechos
martillaba las conciencias.
Había grandes deberes
que cumplir; arduas empresas
que realizar; nobles sueños
que llevar hacia la meta...
Miraban el horizonte,
Moreno, Paso, Saavedra,
Castelli, Belgrano, y tantos...
¡y el horizonte eran densas
brumas!... ya, sobre el camino,
perfilaban sus siluetas
San Martín, Alvear y Güemes,
Soler, Lavalle y Las Heras,
todos con la espada al cinto,
con la mirada severa,
con el espíritu firme,
frente al turbión de la guerra...
¡Ya estaban las huestes listas
para libertar América;

arreos, sables y lanzas,
y hasta empuñadas las riendas!...
¡Mas, algo faltaba en todo!...
¡el soplo vital que crea,
la voz mágica que anima,
el pensamiento que alienta,
no estaba allí!... ¡les faltaba
la invocación del poeta!
¡faltaba el himno sagrado!
¡faltaba la Marsellesa!!

Pero lo mismo que el agua
brotó en la bíblica peña,
así también los insomnios
febrátiles de una seda
de la colonial metrópoli,
en zozobra tan intensa,
dejaron surgir la chispa
inmortal... ¡Y fué la idea!
y nació el himno argentino;
la clarinada guerrera;
el salmo de la victoria;
la canción de la Epopeya!...
Y el parche de los tambores
batido en marcha soberbia,
guió por sendas triunfales
nuestra gloriosa bandera;
la Buenos Aires antigua
sobre sus techos de tejas
sintió pasar, desde entonces,
en las patrióticas nuevas
de los combates lejanos,
un acorde, una cadencia,

una marcial melodía,
como una antífona excelsa;
y era el himno, ejecutado
por las charangas guerreras,
que entre el chocar de las armas
alumbraba la contienda,
como a veces, entre nubes,
alumbra al mundo una estrella!

III

¡López y Planes, tu nombre
igual que el de Bas Parera,
tendrá siempre como un templo
el corazón de esta tierra!
Tú cantaste la alborada
de la gran independencia
americana, lo mismo
que las aves de la selva
saludan al sol naciente;
y nosotros, en la bella
prosperidad de esta hora
argentina, en que se eleva
el concepto de la patria
hasta regiones etéreas,
deteniendo nuestra marcha
y dando al trabajo tregua,
clarines de paz vibramos
bajo la hermosa bandera;
dejando ante vuestra estatua,
tejida en cívica ofrenda,
con los laureles del Himno
la guirnalda del poeta.

BIBLIOHEMEROGRAFÍA

DE CHARRAS, Julián: *Soles rojos y lunas de plata (Poesías)*. Buenos Aires, Talleres gráficos Porter Hermanos, 1925.

DE MASI, Oscar Andrés: *Sepulcros históricos nacionales. Evolución de su tratamiento jurídico y patrimonial y repertorio fotográfico de época*. Eustylos/Comisión Nacional de Museos y de Monumentos y Lugares Históricos/Fundación Fondo para el Patrimonio Argentino. Buenos Aires, 2012.

La Nación, 19-XI-1923, *Fue inaugurado ayer el monumento a Vicente López*.

LEÓN, Manuel Guillermo: *Jesús en el huerto de los Olivos*, Carlos A. Vicino editor, Buenos Aires, 1997.

LOZANO MOUJÁN, José María: *Apuntes para la historia de nuestra pintura y escultura*. Buenos Aires, Librería de A. García Santos, 1922.

MAGAZ, María del Carmen; AREVALO, María Beatriz: "Monumentos de la ciudad de Vicente López", en *Trabajos presentados en las Jornadas sobre Historia de Vicente López (El prócer y la ciudad)*, efectuadas en septiembre de 1987 por la Academia de Estudios e Historia de Vicente López.

ORPHUN (revista): *The Author of Argentina's National Anthem*, december 1923.

PAGANO, José León: *El Arte de los argentinos*. Buenos Aires, edición del autor, 1940.

FUENTES DIGITALES

Arte al día. SEMPERE, CLAUDIO LEÓN. Recuperado el 28 de noviembre de 2023. <https://artedelaargentina.com/disciplinas/artistas/escultura/claudio-leon-sempere>.

GOBBI, Verónica: "El Hotel "Villa Carapachay" de Olivos", publicado en FUGARDO, Marcela, compiladora: *Cuadernos de la Diplomatura, vol. 1. Memoria, Identidad y Territorio. Trabajos de integración final de la Diplomatura en Historia y Patrimonio*

de San Isidro y del Pago de la Costa. Cohorte 2022. Editorial Poliedro, USI.

<https://drive.google.com/file/d/1zeW-9NIKESNpexUAVCVU5FVCu2Vu6b4I/view>

<https://intranet.hcdiputados-ba-gov.ar/refleg/f14530.html>

Noticias de Brown (jueves 20 de agosto de 2020). *El Museo Sempere de Burzaco celebró 35 años de historia*. Recuperado el 28 de noviembre de 2023. <https://debrown.com.ar/el-museo-sempere-de-burzaco-celebro-35-anos-de-historia>

Perfil (12 de mayo de 2022). *Tres tataranietas de Vicente López y Planes lo homenajearon en el Día del Himno Nacional*. Recuperado el 28 de noviembre de 2023. <https://perfil.com/noticias/sociedad/tres-tataranietas-de-vice-lopez-y-planes-lo-homenajearon-en-el-dia-del-himno-nacional.phtml>

Archivo Histórico Digital de Vicente López. Recuperado el 28 de noviembre de 2023. <https://vicentelopez.gov.ar/archivohistorico/ficha/000002167-01/estatua-vicente-lopez-y-planes>